



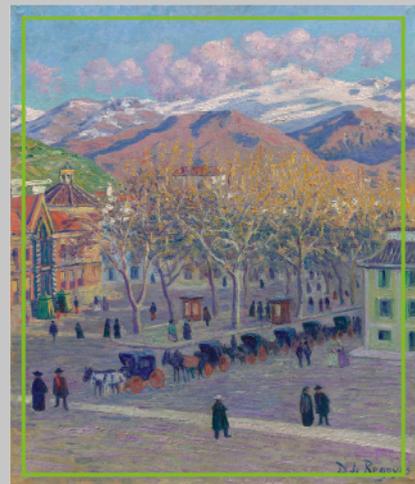
¿QUIERES SABER MÁS DE ESTAS OBRAS?

Toledo es una ciudad con mucha historia. En esta obra Regoyos representa una calle antigua y silenciosa de la ciudad, iluminada por el sol de medio día (lo sabemos porque las sombras son muy pequeñas y muy oscuras). Los protagonistas de esta pintura son las casas medievales típicas de Toledo, que se sitúan en a lo largo de sus estrechas calles. Fíjate cómo utiliza las diferentes tonalidades de marrones, amarillos y ocre (colores cálidos). Su intención es representar el material con el que están hechas estas casas: piedra, adobe (unos ladrillos hechos a base de barro y paja) y madera.



Darío de Regoyos
Una calle en Toledo
Hacia 1882
Colección FMCMCP

Regoyos viajó por toda España haciendo cuadros de diferentes lugares. En este cuadro eligió una plaza del centro de Granada y la dibujó en un día de invierno pero, ¿qué cómo sabemos que era invierno? Observa las montañas llenas de nieve, lo abrigada que va la gente (viste capa y sombrero) y en las pocas hojas que les quedan a los árboles. Además Regoyos quiso captar la luz del mediodía en esta obra. ¿Has visto cómo la luz cambia los colores de los objetos? Aquí las sombras del suelo de la calle están coloreadas, son violetas, y no negras, y la nieve es blanca y azul. Fíjate el contraste entre la plaza, que está en sombra, y las montañas, que no lo están. Pero, ¿cómo ha logrado crear esta sensación? Pues utilizando colores más luminosos como naranjas, rosados, amarillos, y blancos en aquellas zonas donde no hay sombra, como los árboles, las montañas y el cielo.

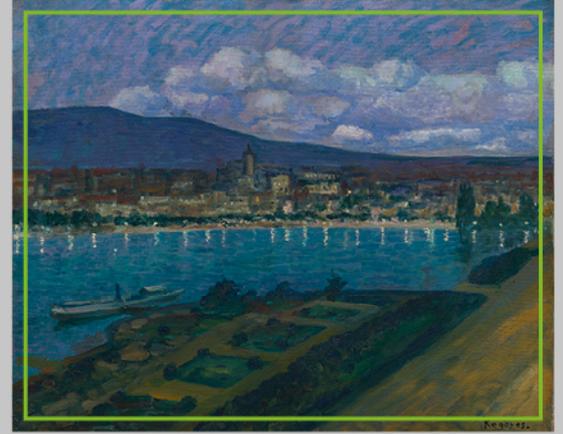


Darío de Regoyos
Une place à Grenade
(Plaza granadina)
1905
Colección FMCMCP



¿QUIERES SABER MÁS DE ESTAS OBRAS?

Regoyos se quedó maravillado por esta vista de la ciudad de Ginebra (Suiza) al anochecer. Fíjate en la montaña morada, completamente en sombra, y cómo la luz de las farolas se refleja en el agua. La luz eléctrica (la de las farolas, las lámparas) tiene un color distinto a la luz del sol. Es una luz más blanca y amarilla, como podemos ver aquí. Si miras al cielo (hecho a base de azul, blanco, violeta y morado) podrás ver que todavía no es totalmente de noche ya que aún queda algo de la luz rosa del atardecer.



Darío de Regoyos

Ginebra

1913

Colección Fernando Masaveu